

Yo no soy un hombre, soy dinamita"
(*Ecce Homo.*)

Índice:

- 1.- Datos biográficos de Federico Nietzsche.
- 1.- Las obras de F. Nietzsche.
- 3.- Caracterización general de la filosofía de Nietzsche.
- 4.- La filosofía del martillo: la crítica destructiva de la tradición cultural de Occidente:
 - 4.1.- La crítica de la filosofía socrático-platónica.
 - 4.2.- La crítica del Cristianismo.
 - 4.3.- La crítica de la moral tradicional occidental.
 - 4.4.- La muerte de Dios y el nihilismo.
- 5.- El Superhombre y los nuevos valores.

1. Datos Biográficos de F . Nietzsche.

"¡Escuchadme!, pues yo soy tal y tal. ¡Sobre todo, no me confundáis con otros!

F. Nietzsche, *Ecce Homo*.

Federico Guillermo Nietzsche, el lúcido loco de grandes bigotes, nació en Röcken (Alemania) el 15 de octubre de 1844, en el seno de una familia de clérigos protestantes -su padre era pastor protestante- (conviene destacar este dato biográfico dado que la crítica de la religión, especialmente de la religión cristiana, constituye uno de las piedras angulares de su filosofía).

Después de realizar sus estudios primarios y secundarios, ingresa en el año 1864 en la Universidad de Bonn para estudiar Teología (siguiendo la tradición familiar), y Filología Clásica, su verdadera pasión intelectual.

Después de realizar sus estudios superiores, ingresa como profesor de Griego en la Universidad de Basilea (Suiza) en el año 1869. En este puesto permaneció diez años, hasta el año 1879, año en que debe abandonar su tarea profesional debido a una enfermedad que le ocasiona fuertes y continuos dolores de cabeza y de ojos.

A partir de este momento, comienza para él una existencia de *paseante sin paradero fijo*, alternando las alturas de los valles alpinos en verano con las zonas cálidas de Italia y Sur de Francia en invierno. Es, no obstante, a pesar de la enfermedad, el periodo de mayor fecundidad intelectual; de hecho, es durante estos años cuando escribe sus obras más importantes.

A partir del año 1889 se agudiza su enfermedad; comienza a decaer su actividad intelectual. Finalmente, muere el 25 de agosto del año 1900.

2. Las obras de F. Nietzsche.

"Quien sabe respirar el aire de mis escritos sabe que es un aire de alturas, un aire fuerte. Es preciso estar hecho para ese aire, de lo contrario se corre el peligro no pequeño de resfriarse con él".

F. Nietzsche, *Ecce Homo*.

Nietzsche es autor de numerosas obras:

- La primera de ellas apareció publicada en el año 1872 y su título es *El nacimiento de la tragedia*.
- *Consideraciones intempestivas* (1873-1876).
- *Humano, demasiado humano* (1878).
- *Aurora*, publicada en 1881, y con la que comienza su *campaña crítica* contra los valores de la moral tradicional de Occidente, campaña crítica que se endurecerá en obras posteriores.
- *La Gaya Ciencia*, obra de 1882, y en la que aparece por primera vez el tema de *la muerte de Dios*.
- *Así habló Zaratustra*, publicada en 1885, y con la que, en palabras del propio Nietzsche, "he hecho a la Humanidad el regalo más grande que hasta ahora ésta ha recibido"; se trata de una obra poética, de difícil lectura e interpretación en la cual aparecen algunos de los grandes

temas de la filosofía nietzscheana: el tema del *superhombre*, el tema de *la muerte de Dios*, el tema de *la voluntad de poder*, el tema del *eterno retorno*, etc.

- ***Más allá del bien y del mal***, aparecida en el año 1886, y en la que Nietzsche manifiesta y da rienda suelta a sus iras contra la moral occidental. Esta ira se percibe, asimismo, en la siguiente obra titulada
- ***La genealogía de la moral***, publicada en 1887.
- ***El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo***, escrita en 1888 y que aparece publicada un año más tarde, y en la que se ensaña con el platonismo y sus *derivados*.
- ***El Anticristo. Maldición contra el Cristianismo escrita en 1889*** (se publicó en 1894), y en la que muestra todo su enfado con las religiones, especialmente con la religión cristiana.
- ***Ecce Homo***, escrita por estas mismas fechas y aparecida en 1908, es una especie de *autobiografía intelectual* en la cual Nietzsche hace un análisis de sus obras y de su filosofía.
- ***La voluntad de poder***, aparece publicada un año después de su muerte.

En 1994 ha aparecido una selección de sus aforismos y frases más inteligentes con el título *Aforismos* (Traducción de Andrés Sánchez Pascual, Barcelona, Editorial Edhasa).

3. Caracterización general de la filosofía de Nietzsche.

Se suele enmarcar a la filosofía nietzscheana dentro de una gran corriente filosófica que transcurre entre los siglos XIX y XX denominada *Vitalismo* y en la que también se incluyen filósofos como W. Dilthey, H. Bergson y J. Ortega y Gasset.

Ahora bien, ¿por qué la filosofía de Nietzsche puede ser considerada como una *filosofía vitalista*? Porque para Nietzsche la *vida* es el sustrato, la realidad primaria y originaria del mundo. Para Nietzsche, *el mundo es vida*.

Pero...¿qué es la vida? La vida es la realidad fundamental, la dinámica fuerza primordial que está en la base de todo lo que existe. No es fácil captarla a través de la razón, a través de los conceptos espirituales elaborados por la razón; más bien, es "algo" que escapa al poder de la razón; su captación es posible, sin embargo, gracias a la intuición, sobre todo la artística. En cuanto la vida como realidad originaria es algo que escapa a la razón se puede decir que el vitalismo nietzscheano es un vitalismo irracionalista.

La intuición nos permite decir que la vida como realidad originaria y primordial del mundo es: *voluntad de poder* entendida ésta como voluntad de dominio, voluntad de destacar un ser sobre otro; la vida es, por tanto, *fuerza*; la vida es también *diferenciación* y *superioridad de unos seres sobre otros*; finalmente, la vida es *devenir constante* (Heráclito es uno de los filósofos más admirados por Nietzsche).

Teniendo en cuenta esta caracterización de la vida, podemos decir que la filosofía nietzscheana tiene dos *caras*:

- ☞ **Una cara crítica y destructiva: la filosofía del martillo:** Nietzsche es el *potente bombardero* cuya *dinamita* está orientada a la crítica destructiva de *todo aquello* que forma parte de la cultura occidental (cultura europea) que ha supuesto una *decadencia, negación y anulación de la vida como realidad primordial del mundo*. Para Nietzsche, el platonismo y sus derivados, el cristianismo, y los valores de la moral tradicional basados en la igualdad y la solidaridad constituyen el *todo aquello* que hay que dinamitar y destruir. En este sentido, la filosofía de Nietzsche practica lo que él mismo llamó "*la filosofía del martillo*", esto es, la *filosofía que casca y rompe*.
- ☞ **Una cara constructiva:** una vez dinamitado todo aquello que ha supuesto una negación de la vida, es decir, una vez aplicada la filosofía del martillo, Nietzsche apuesta por la defensa de un nuevo concepto de hombre y de unos nuevos valores más acordes con la vida. La *concepción del hombre como superhombre, la transmutación de los valores, y la voluntad de poder* van en esta línea.

4. La filosofía del martillo: la crítica destructiva de la tradición cultural de Occidente.

Afirmar la vida como realidad primordial del mundo conduce a Nietzsche a criticar y destruir todo aquello que, según él, ha supuesto una decadencia y una anulación de la vida. Y puesto que esta decadencia y esta anulación ha tenido lugar en la cultura europea, de lo que se trata es de *dinamitarla* y hacerla desaparecer. Para Nietzsche, Occidente no es más que un cúmulo de *falsos valores* (*falsos* porque los valores defendidos en la cultura occidental se sustentan o basan en la negación de lo auténticamente real y verdadero: la vida).

Este es el objetivo que pretende hacer realidad Nietzsche con lo que él llama *la filosofía del martillo* (la filosofía que golpea y destruye), y aparece desarrollada en todas las obras escritas a partir de 1885, excepto en *Así habló Zaratustra*.

Ahora bien, ¿qué es exactamente lo que hay que destruir de la cultura occidental? ¿a qué *cosas concretas* hay que aplicar la filosofía del martillo? La filosofía del martillo hay que aplicarla a los *tres grandes ingredientes de la cultura occidental*: a la *filosofía* (especialmente la filosofía platónica), a la *religión cristiana*, y a la *moral tradicional europea*.

4.1. La crítica destructiva de la filosofía socrático-platónica.

La filosofía es, para Nietzsche, uno de los ingredientes esenciales de la cultura occidental. Por eso, hay que dinamitarla y destruirla; hay que destruir toda la filosofía que va *de Platón en adelante*. La razón de esta destrucción ya la conoces: la filosofía europea ha supuesto una decadencia y una anulación de la vida. Esta *destrucción* aparece en varias obras, pero cobra

especial fuerza y virulencia en *El crepúsculo de los ídolos* (hay que hacer desaparecer y *apagar* las verdades filosóficas pues son *ídolos, falsas verdades*).

Ahora bien, ¿por qué para Nietzsche la filosofía ha supuesto la decadencia y la anulación de la vida? Porque ha establecido una distinción fundamental entre dos *mundos*, el mundo de las esencias universales, permanentes e inmutables captables a través de la razón, y el mundo de las cosas singulares, concretas y cambiantes accesibles a través de los sentidos, y ha considerado que el primero de ellos, el mundo de las esencias universales e inmutables, es el *mundo verdadero, la realidad verdadera*, mientras que al segundo, el mundo de las cosas concretas y cambiantes, lo ha considerado como una falsa o inauténtica realidad.

El ataque más directo y duro va dirigido a Sócrates (acuérdate que lo que caracterizó la vida y la enseñanza de Sócrates fue la búsqueda de definiciones *universales*) y, sobre todo a Platón. El platonismo ha constituido y personificado el *descrédito y minusvaloración de la realidad sensible, de la realidad cambiante y sujeta al devenir, de la realidad espacio-temporal* y ha supuesto el *establecimiento y defensa de un mundo imaginado que es inmutable, estático, intemporal y permanente que aparece como el mundo verdadero*; pero el platonismo no ha sido sólo eso: en consonancia con lo anterior, el platonismo ha supuesto la *sobrevaloración de la razón como facultad de conocimiento* y el *desprestigio del conocimiento sensible, del conocimiento de los sentidos*

En definitiva, para Nietzsche, el único mundo verdadero es el mundo de la vida, el mundo de las cosas concretas sujetas al devenir y al cambio constante, y la única fuente fiable de conocimiento es la *directa*, la de los sentidos; la razón, la metafísica, falsea la realidad porque nos hace *ver* realidades que realmente no existen, realidades falsas.

4.2. La crítica del Cristianismo.

La crítica de la religión, y en especial, de la religión cristiana aparece en varias obras pero sobre todo en las tituladas *Anticristo* y *El crepúsculo de los ídolos*.

Para Nietzsche, todas las religiones han nacido de los miedos y de las angustias de los hombres; los fundadores de religiones (Buda, Cristo) y los sacerdotes, en opinión de Nietzsche, han explotado estos sentimientos de miseria e impotencia y *han inventado* la necesidad de un redentor, de un Dios que saque al hombre de esa situación angustiosa.

Sin embargo, Nietzsche dirige su crítica hacia el Cristianismo, pues la religión cristiana es uno de los ingredientes esenciales de la cultura occidental. Estos ataques son tan duros y virulentos que en *Anticristo* se atreve a decir que *el Cristianismo ha sido y es aún hoy la más grande desgracia de la Humanidad*.

Para Nietzsche, el Cristianismo ha pervertido este mundo -el único que le ha sido dado al ser humano- hasta convertirlo en un *valle de lágrimas*, poniendo el centro de gravedad en un inalcanzable *más allá*. Es decir, el Cristianismo ha supuesto el rechazo de lo terrenal, de lo natural, de lo vital, de las pasiones, de los instintos (el Cristianismo defiende el *ascetismo*: la

mortificación de los instintos), de las alegrías. En cuanto que el Cristianismo ha desvalorizado el mundo terrenal y ha puesto el centro de gravedad en un mundo celestial, para Nietzsche, el Cristianismo se convierte en una versión, un derivado del platonismo. De hecho, al Cristianismo lo califica de *platonismo para el pueblo*.

Pero la crítica de Nietzsche al Cristianismo va todavía más allá: el Cristianismo ha supuesto el final de los valores señoriales y aristocráticos del *mundo antiguo* (Grecia y Roma) y ha colocado en su lugar una moral con valores que destacan la obediencia, la humildad, la sumisión, el sacrificio, la solidaridad, la igualdad, etc., es decir, valores propios de los *débiles, del rebaño*, y le ha buscado a estos valores un origen y fundamento divino y trascendente (Dios ha sido quien ha establecido estos valores entre los hombres). Por eso, dice Nietzsche que con el Cristianismo se ha producido una *inversión en los valores*: el Cristianismo destaca como *bueno y virtuoso* lo que va *contra la vida* (humildad, solidaridad, compasión, etc.) y ha calificado como *malo y pecaminoso* lo que está en consonancia con la vida (voluntad de poder, fuerza, superioridad, pasión, instintos, etc.).

4.3. La crítica de la moral tradicional occidental.

La *filosofía del martillo* nietzscheana se aplica con mayor intensidad contra la moral europea. Este duro ataque a la moral aparece fundamentalmente en dos obras: *La genealogía de la moral* y *Más allá del bien y del mal*.

Según Nietzsche, la moral europea es una *moral antinatural* pues atenta contra la vida, odia y anula la vida ya que defiende como *buenos y virtuosos* valores que van contra la naturaleza, contra la vida. Nos han enseñado -dice Nietzsche- que lo bueno es todo aquello que se opone a la vida, a los instintos naturales de vida: ser bueno es ser obediente, ser solidario y compasivo, humilde..., en definitiva, ser *de una manera* que para nada tiene base vital. En consecuencia, nos han enseñado -continúa Nietzsche- a refrenar, temer y matar todos aquellos instintos y fuerzas vitales.

Ahora bien, *¿cuál es el origen de los valores morales? ¿de dónde proceden?* Nietzsche quiere averiguar la procedencia de los valores, es decir, quiere hacer una *genealogía de los valores* que nos muestre su origen y procedencia. Y la respuesta que da el propio Nietzsche es que el origen o procedencia de los valores se encuentra en la *psicología de los hombres*. Según Nietzsche, los valores morales se nos presentan como realidades universales (válidos para todos los hombres) y objetivas pero detrás de esta *presunta* universalidad y objetividad se esconden preferencias afectivas, sentimientos de los individuos. Así, por ejemplo, Nietzsche desenmascara que *debajo* de valores morales como igualdad o solidaridad se esconden preferencias afectivas de aquellas personas que los sostienen y defienden: los débiles.

Una vez que Nietzsche desenmascara el origen y la procedencia de los valores morales, él mismo distingue entre dos tipos de moral, esto es, entre dos morales con valores distintos.

1. **Moral de los señores o moral aristocrática:** también la llama *moral de los caballeros, moral de los fuertes, moral de los guerreros, moral de los espíritus elevados, moral de los superiores*. Se trata de una moral que defiende como valioso todo aquello que está en consonancia con la vida: la fuerza, el placer, los instintos, la voluntad de poder. Es, además, una *moral jerárquica* ya que defiende el mantenimiento de las diferencias y distancias entre unos hombres -los señores- y otros -los débiles-. El hombre superior, dice Nietzsche, no hace caso de los prejuicios de la gente, no cree en la igualdad; ésta es sólo una artimaña de los débiles de espíritu, de los cristianos y de los socialistas.
2. **Moral de los esclavos o moral del rebaño:** también la llama *moral de los débiles, moral de la plebe, moral del miedo*. Se trata de una moral que defiende como valores lo que Nietzsche llama *virtudes del hombre gregario*: la obediencia, la docilidad, la modestia, la benevolencia, la solidaridad, la compasión, la igualdad, el espíritu comunitario, la fraternidad...Es una *moral antijerárquica* ya que hace una *defensa de la nivelación*, una defensa de la igualdad. Los débiles sostienen como valores la igualdad, la solidaridad y la compasión, por ejemplo, y con ello *suavizan su existencia* haciéndola más cómoda y llevadera (aquí se ve muy claramente el *origen psicológico* de los valores morales: detrás o debajo de esos valores se esconden sentimientos, preferencias afectivas). Por eso, precisamente la llama *moral del miedo*: el miedo -dice Nietzsche- es el padre de la moral de los esclavos pues ésta se funda en el temor al peligro y tiene como fin la conservación colectiva del *rebaño*; por eso, es *bueno y virtuoso* lo que contribuye a hacer posible la comunidad, lo que es útil al rebaño; y es *malo e inmoral* aquello que es peligroso para la subsistencia y pervivencia del rebaño como comunidad de los débiles.

La moral occidental, la moral vigente en Europa es esta *moral del rebaño*, esta *moral de los esclavos, la moral de los débiles*. De hecho la Historia de Occidente es la Historia del constante ascenso de los valores de los esclavos. Este ascenso comenzó con la aparición y triunfo del Cristianismo y ha culminado con el estallido de la Revolución Francesa a finales del siglo XVIII con su lema referido a esas tres *palabras mágicas* que son Libertad, Igualdad y Solidaridad.

La expresión visible de la moral de los débiles en las instituciones políticas y sociales es el *movimiento democrático*, la defensa de la democracia como forma de gobierno. En efecto, para Nietzsche, la democracia es el poder del rebaño, y con esta forma de gobierno los débiles pretenden que el poder no lo ejerza el fuerte, el señor, el noble, sino el rebaño. En este sentido Nietzsche es antidemocrático

Pero Nietzsche no es sólo antidemocrático. También es *antisocialista*: los movimientos socialistas que se desarrollan a partir del siglo XIX (socialismo utópico, anarquismo, Marx) son manifestaciones de una moral del rebaño ajena a la vida pues pretenden destruir las diferencias y *distancias* entre los hombres (en el caso de Marx, por ejemplo, suprimir las barreras entre clase social dominante y dominada) y defender la igualdad. De ahí que para Nietzsche tanto o más peligroso que el Cristianismo es el socialismo.

4.4. *La muerte de Dios y el nihilismo.-*

La famosa expresión "*Dios ha muerto*" fue utilizada por Nietzsche para diagnosticar lo que, poco a poco, ha ido sucediendo en la cultura europea: progresivamente los hombres han ido abandonando la imagen o visión religiosa del mundo; Dios ha ido, con el paso del tiempo, *desapareciendo* de la vida de los hombres. Dicho de otra manera, la muerte de Dios no es más que lo que ha sido llamado *la secularización de la cultura*.

Las raíces de este fenómeno o hecho hay que buscarlas, según Nietzsche, en:

- **El Humanismo renacentista** de los siglos XV y XVI pues supuso el abandono de la visión teocéntrica propia de los siglos anteriores y sus sustitución por una visión antropocéntrica en la cual el hombre ocupa el centro del universo.
- El **Racionalismo**, pues con esta corriente o tendencia filosófica se establece la idea de que la garantía de que un conocimiento sea verdadero o falso no se encuentra en la compatibilidad o consonancia de ese conocimiento con las creencias de la fe sino que se halla en la propia razón humana.
- **La Ilustración**, pues, además de depositar la confianza en la razón humana en detrimento de la fe, defiende una concepción democrática del poder político según la cual es el pueblo, los hombres quienes han de nombrar a sus gobernantes, frente a una concepción teológica o religiosa de los siglos precedentes según la cual el gobernante aparece como si hubiese sido nombrado por la Divinidad ("*por la gracia de Dios*") para ejercer las tareas políticas.
- **El desarrollo de las ciencias naturales** en los últimos tiempos (siglos XVIII y XIX) ha permitido a los hombres saber que la explicación de los fenómenos naturales se encuentra en la propia Naturaleza y que no es necesario acudir a ningún dios o divinidad para llegar a tener una comprensión de lo que acontece en la Naturaleza.

Las consecuencias que ha producido este hecho llamado "*la muerte de Dios*" han sido y son de una enorme trascendencia: en primer lugar, el hombre ha ido liberándose poco a poco de un enorme peso o carga que lo tenía sujeto y esclavizado (el peso de la religión y el peso de una moral con valores basados en la divinidad trascendente); al no tener ese peso, el hombre ha quedado libre para crear nuevos valores, unos nuevos valores que estén en consonancia con *la vida*, unos valores que supongan una *afirmación de la vida*.

Nietzsche nos explica esta consecuencia de "la muerte de Dios" con una bella metáfora que aparece en su obra *Así habló Zaratustra*. Es la metáfora de las tres transformaciones. Según esta metáfora, el hombre o espíritu humano puede ser considerado como un determinado animal que va transformándose en otro animal y finalmente en niño a medida que se va produciendo la muerte de Dios.

- ☞ Al principio el hombre fue un **camello**: el camello es el animal que soporta grandes pesos y simboliza al hombre que soporta y se inclina ante el enorme peso de la omnipotencia divina; el hombre ha de soportar el peso de la religión. Es el tipo de hombre que existe antes de "la muerte de Dios". Pensemos, por ejemplo en el hombre medieval.
- ☞ El camello se transforma en **león**: el león es el animal fuerte y valiente y simboliza al hombre que se rebela contra el peso y la carga que se le impone, al hombre que destruye a Dios y los valores morales propios del *rebaño*. En este sentido, son *leones* todos aquellos que han contribuido al triunfo de la muerte de Dios.
- ☞ Finalmente, el león se transforma en **niño**: el niño simboliza al hombre que, una vez liberado de la carga y el peso de la religión y de la moral tradicional, es capaz de establecer nuevos valores; unos valores acordes con la vida. Esta transformación en niño simboliza la llegada del nuevo concepto de hombre: el **superhombre**.

Muy relacionado con el concepto de *muerte de Dios* está el concepto nietzscheano de **nihilismo**. De hecho, la muerte de Dios sólo es posible en cuanto que se da el nihilismo. Pero...¿qué es el nihilismo? Con la palabra *nihilismo* (del latín *nihil* que significa en castellano *nada*) Nietzsche se refiere a lo que él llama *potencia violenta de destrucción*, esto es, a una actitud de rebeldía consistente en destruir los valores establecidos por considerarlos algo vacío y hueco, en definitiva, por considerarlos *falsos valores, nada*. En cuanto que el nihilismo consiste en derrumbar y destruir aquello que *en el fondo es nada* pues niega o anula la realidad primordial de la vida, hay que decir que la actitud o postura nihilista es la propia del *hombre-león*.

Este nihilismo tiene una *cara pesimista* y una *cara optimista*. La cara pesimista se manifiesta en el hecho de que al destruir los valores establecidos el hombre no encuentra nada a lo que agarrarse y atenerse, la vida del hombre pierde su sentido y por todas partes se muestra la desilusión y la desconfianza. La cara optimista es para NIETZSCHE más importante pues con esa postura nihilista que desemboca en la muerte de Dios el hombre ha logrado liberarse del peso que suponía una religión y una moral con valores vacíos y huecos (los valores de la moral tradicional), y, al liberarse, comienza la *alegría* de la creación de nuevos valores más acordes con la vida, con la naturaleza, con *la tierra*. Por eso, quizá, Nietzsche simbolizó la segunda transformación del hombre con el *niño* pues éste representa la criatura alegre que en el *juego* es capaz de crear y de inventar.

5. El superhombre y los nuevos valores.

Como hemos visto en páginas anteriores, Nietzsche rechaza los valores propios de la moral tradicional occidental por tratarse de unos valores propios de los débiles, de los esclavos y, como tal, ajenos a la vida y *antinaturales* (en cuanto que son *antivitales, negadores o contrarios a la vida*). En consecuencia, Nietzsche rechaza el *modelo de hombre occidental*. Dicho modelo se concreta en el *hombre benéfico*, en el *hombre gregario*, esto es, en el hombre sujeto a los

valores de la igualdad, de la compasión, de la solidaridad, de la humildad, etc. (dicho de otra manera, Nietzsche rechaza el modelo del *hombre-camello* sometido a la carga de la religión y de la moral).

Como alternativa al tipo de hombre gregario, Nietzsche propone *el superhombre*. El superhombre es el *hombre futuro*. Pero...¿quién es el superhombre? El superhombre es que el hombre que sabe que Dios ha muerto, el hombre que sabe que *todo más allá* (sea el mundo platónico de las Ideas o el mundo celestial que prometen los cristianos) es una quimera, una fantasía; el superhombre es el hombre pegado a la *tierra*, es decir, a la vida, que postula y defiende los valores acordes con ella: la diferenciación, la superioridad, la fuerza..., en definitiva, el hombre que destaca la voluntad de poder (voluntad de dominio) como la índole intrínseca de la realidad. Por tanto, el superhombre es un *rebelde* respecto a todo aquello que supone la religión y la moral tradicional de Occidente; pero también es un *postulador* de nuevos valores: los valores de la vida, en definitiva, los valores propios de la moral de los señores o moral aristocrática.

Ahora bien, ¿cómo postular y crear otros valores distintos de los valores de la moral tradicional? El procedimiento Nietzsche lo llama *inversión o transmutación de los valores*: consiste en negar los valores tradicionales y defender valores más acordes con la vida. Este procedimiento lo va a llevar a la práctica el superhombre, el *nuevo filósofo* (el propio Nietzsche se consideró a sí mismo como un *nuevo filósofo*, como un superhombre en cuanto que, haciendo esa inversión de los valores, puso como bandera los valores vitales), el único capaz de abrir nuevas vías a la Humanidad. Este *nuevo filósofo*, este superhombre capaz de crear *nuevos valores* (nuevos en comparación a los ya caducos valores de los débiles) lo simboliza perfectamente el hombre-niño.

COMENTARIO TEXTOS F. NIETZSCHE. MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL "PARA UNA HISTORIA NATURAL DE LA MORAL".-

COMENTARIO DE TEXTOS.F.NIETZSCHE

"La moral es hoy en Europa moral de animal de rebaño; por tanto, según entendemos nosotros las cosas, no es más que una especie de moral humana, al lado de la cual, delante de la cual, detrás de la cual son o deberían ser posibles otras muchas morales, sobre todo morales superiores. Contra tal "posibilidad", contra tal "deberían", esa moral se defiende, sin embargo, con todas sus fuerzas: ella dice con obstinación e inflexibilidad "¡yo soy la moral misma, y no hay ninguna otra moral!"; más aún, con ayuda de una religión que ha estado a favor de y ha adulado los deseos más sublimes del animal de rebaño, se ha llegado a que nosotros mismos

encontremos una expresión cada vez más visible de esa moral en las instituciones políticas y sociales: el movimiento democrático contribuye la herencia del movimiento cristiano”. (F. Nietzsche. Más allá del bien y del mal. página 98)

1. Exposición del problema filosófico y de las ideas principales del texto.-

El autor del texto objeto del comentario es el filósofo alemán F. Nietzsche (1844-1900). Catedrático de Griego y gran apasionado de la filosofía, Nietzsche es autor de numerosas obras; entre las más conocidas se encuentra precisamente la obra de la cual está extraído el texto: Más allá del bien y del mal, publicada en el año 1886, y en la que Nietzsche manifiesta y da rienda suelta a sus iras contra la moral occidental, contra los valores propios de la moral de Europa.

En esta obra - y en otra titulada La genealogía de la moral, publicada un año más tarde, en 1887- aplica Nietzsche su famosa filosofía del martillo a la moral tradicional de Occidente; con esta aplicación pretende dinamitar, destruir los valores específicos de la moral de Europa. Estamos, pues, en el Nietzsche bombardeador y destructor que quiere acabar con la cultura occidental porque es una cultura *antinatural*, una cultura *antivital* en cuanto que es una cultura que se ha levantado sobre bases y cimientos ajenos a la vida como realidad radical y originaria del mundo. La cultura occidental, la cultura europea -dentro de esta cultura se incluye por supuesto la moral- es una cultura que *odia la vida*, una cultura que se ha olvidado de la vida, una cultura que ha anulado la vida...

El problema filosófico que se plantea en el texto gira en torno a la *caracterización de la moral de Europa: sus valores (valores consonantes con los deseos más sublimes del rebaño), su relación con una determinada religión (el cristianismo), y su manifestación en las instituciones políticas y sociales (la democracia).*

Las ideas principales del texto son las siguientes:

* la moral de Europa es una *moral de animal de rebaño* porque sus valores concuerdan con los deseos más sublimes del animal de rebaño.

* esta moral de animal de rebaño se ha visto apoyada por una religión (esta religión es el cristianismo)

* la expresión visible o manifestación social y política de esta moral de animal de rebaño es el movimiento democrático, la defensa de los ideales democráticos.

* la moral del animal de rebaño es un tipo de moral entre otras morales a las que él llama *morales superiores*, aunque pretenda aparecer como la única moral existente.

2. Análisis de las expresiones y términos subrayados.-

* moral de animal de rebaño: con esta expresión Nietzsche se refiere a la moral de los esclavos o de los débiles (también llamada *moral de la plebe* y *moral del miedo*). Esta moral es la moral triunfante en Europa, la moral propia de Europa, de Occidente. Se trata de una moral que postula como valores la obediencia, la solidaridad, la compasión, la docilidad, la humildad, la benevolencia; además se trata de una moral antijerárquica en cuanto que defiende la superación de las diferencias entre los hombres para buscar la *igualdad y la nivelación entre los hombres* (eso es precisamente un rebaño: un conjunto de seres entre los que nadie destaca y entre los que es muy difícil marcar diferencias).

Nietzsche la llama *moral de animal de rebaño* porque ha elevado a la categoría de valores morales lo que Nietzsche llama *los deseos más sublimes del animal de rebaño*, expresión subrayada en el texto.

* deseos más sublimes del animal del rebaño: los deseos más sublimes del animal de rebaño son los deseos propios de los débiles; son deseos relacionados con la conservación de la existencia; temerosos los débiles de la superioridad y la fuerza de los señores, de los fuertes postulan como valores objetivos y válidos para todos los hombres la igualdad, la compasión, la solidaridad, la benevolencia, la fraternidad... Pretenden los débiles la uniformidad, la homogeneidad, que nadie destaque sobre nadie. Con ello, los débiles *suavizan su existencia* haciéndola más cómoda y llevadera. No es extraño, por eso, que Nietzsche llame a la moral del animal de rebaño

moral del miedo pues es el miedo, el miedo a perder la vida lo que condiciona el que se postulen y defiendan valores como la igualdad y los ya citados.

Por tanto, detrás o debajo de esas palabras tan hermosas como Igualdad, Solidaridad, Humildad, Fraternidad, etc se esconde el *miedo* de quienes los defienden, los deseos de los débiles.

* *ayuda de una religión*: Nietzsche se refiere al Cristianismo; en efecto, la moral del animal de rebaño -o si se quiere, los deseos más sublimes del animal de rebaño- coincide claramente con el mensaje o doctrina moral cristiana. El mensaje cristiano defiende la fraternidad, la solidaridad, la compasión, la humildad y al hacerlo ha sintonizado perfectamente con esos deseos sublimes del animal del rebaño. No es de extrañar, por ello, que en la consolidación de la moral del animal de rebaño en Europa haya contribuido la aparición y triunfo del Cristianismo.

* *movimiento democrático*: la democracia es, para Nietzsche, la manifestación más clara en el ámbito de las instituciones políticas y sociales de la moral del rebaño. Frente a la aristocracia como forma de gobierno de *los mejores*, Europa apueta por la democracia, por el gobierno de *todos*; ello constituye, sin duda alguna, un triunfo de los débiles, de los esclavos pues con ello se persigue que sean todos y no sólo unos pocos los que tomen las decisiones de tipo político.

El texto, además, señala que el movimiento democrático es una herencia del movimiento cristiano; en efecto, la manifestación política de la doctrina cristiana sólo puede ser la democracia ya que el cristianismo incluye un mensaje que alude a la igualdad.

* *morales superiores*: Nietzsche se refiere al otro tipo de moral que existe: la moral de los señores. En efecto, además de la moral de los esclavos o débiles, existe otra moral que Nietzsche llama de diferentes maneras. La forma más común de denominarla es la de *moral de los señores o moral aristocrática*. Se trata de una moral opuesta a la moral de los esclavos. En primer lugar, es una moral que defiende como *valioso* la fuerza, la superioridad, el placer, etc. En segundo lugar, es una moral jerárquica en cuanto que defiende la deiferenciación entre los hombres y la superioridad de unos sobre otros.

Nietzsche considera que esta moral es *superior* porque es una moral que afirma la vida, una moral *pegada* a la vida en cuanto que lo que defiende como valioso está en consonancia con lo que es la vida para Nietzsche. En este sentido, cabe decir que la moral de los débiles, aunque es la moral triunfante en Europa, es una moral de *categoría inferior* en cuanto que es una moral ajena a la vida.

Nietzsche concede tal *superioridad* de la moral de los señores que la *moral futura* que Nietzsche quiere para el *hombre del futuro*, para el *superhombre* es una moral que afirma y defiende sus valores.